

CURSO ONLINE

DE INTRODUCCIÓN A LA PEDAGOGÍA MONTESSORI

MONTESSORI EN CASA

(CASA DE NIÑOS)





8. Montessori en casa

8.1. La habitación Pág 3

8.2. El comedor Pág 10

8.3. El baño Pág 19

8.4. La cocina Pág 28

8. Montessori en casa

8.1. La habitación

La pedagogía Montessori puede entrar a formar parte de nuestras vidas en cualquier momento y a cualquier edad, pero es verdaderamente increíble si se inicia desde el nacimiento. Ser padres es algo maravilloso. La decisión de tener un bebé es, con toda seguridad, la decisión más importante de nuestras vidas y con el bebé en camino todos nuestros pensamientos e inquietudes giran en torno a esa nueva vida que está por llegar.



Imagen de How we Montessori

Las primeras cosas a las que una pareja dedica grandes esfuerzos, es a preparar todo lo necesario para esa llegada; cuna, cochecito, cambiador, parque infantil, andador, objetos decorativos, móviles con músicas y luces, juguetes y una larga lista de cosas consideradas imprescindibles en la sociedad actual, una sociedad que nos envuelve y en muy pocas ocasiones deja lugar para plantearse otro modo de afrontar la maternidad/paternidad.

Con este tema podemos tratar otro punto de vista basado en las aportaciones de María Montessori, que van en un camino completamente distinto al habitual. **Deberíamos partir de las verdaderas necesidades del bebé y no de las del adulto.**



María Montessori fue una firme defensora del aprendizaje desde el punto de vista del bebé. Priorizó siempre el respeto por el niño y dio especial importancia a la creación de espacios que permitieran, ante todo, la libertad de movimiento con la finalidad de potenciar su desarrollo físico, cognitivo y el desarrollo de la independencia.

El diseño de la habitación de un bebé debe tener en cuenta todos estos aspectos.

La Dra. Montessori creía en la importancia de un ambiente hermoso, sencillo y ordenado. Con poca decoración, muy accesible y tonos claros para no abrumar a las percepciones sensoriales del niño.

Todo tiene que estar adaptado y pensado para que el bebé, desde que empiece a gatear, sea perfectamente capaz de moverse por el espacio sin necesitar la ayuda de un adulto.



Imagen del blog La tela di Carlotta

Uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta es la cama. Lo ideal es que esté a nivel del suelo de forma que el bebé pueda entrar y salir por sí solo tan pronto como esté listo para gatear y sin necesidad de llorar o gritar para pedir ayuda. Las típicas cunas con barrotes no permiten la adquisición de este nivel de independencia. Esto está en consonancia con la idea de que **la libertad de movimiento es crucial para el desarrollo del niño**. Si la familia es defensora del colecho, la cama baja puede utilizarse para las siestas.



Imagen del blog La tela di Carlotta

Otro aspecto a tener en cuenta es el mobiliario. María Montessori resaltó la importancia de tener un **mobiliario adaptado a la medida del niño**, de forma que el mismo sea capaz de alcanzar todo lo que necesita por sí mismo para explorar su nuevo mundo.



Imagen del blog La tela di Carlotta

Las ilustraciones o imágenes también son una parte importante de cualquier ambiente Montessori. Ayudan a **embellecer el espacio y cultivar la apreciación del niño por el arte**, además de crear un ambiente más agradable. No olvidemos que deben estar colgados al alcance de la vista de los niños.



Imagen del blog La tela di Carlotta

Como parte de la decoración, en una habitación Montessori siempre hay presente un espejo, por descontento colocado al nivel del niño. Puede colocarse junto al colchón o en la pared, con un pasamanos de madera. Una vez consiguen agarrarse a la barandilla y levantarse suelen caminar a lo largo de la pared y mirarse a sí mismos. Es recomendable el uso de calcetines o ir con los pies descalzos, de modo que los dedos del pie del bebé pueden agarrarse el suelo para desarrollar el equilibrio.



Lo más importante de todo el ambiente es la selección de objetos y juguetes que vamos a poner al alcance del bebé. Los bebés no necesitan toda esa cantidad de juguetes con infinidad de luces, sonidos y colores a los que estamos acostumbrados. Hay numerosos estudios científicos que demuestran que ese tipo de juguetes producen sobre estimulación y excitación, además de confundir al niño en diferentes aspectos.



Lo más recomendable son los **juguetes hechos de materiales naturales**, como madera y tela. Los objetos naturales dan un sentido de la belleza y de la complejidad de la naturaleza y ayudan a aprender acerca de lo que constituye el mundo. Gran parte de los juguetes y los muebles están hechos de plástico. Los niños son los más vulnerables a las dioxinas y otros venenos de productos derivados del petróleo, como el plástico. Si bien puede ser más fácil para el adulto para lavar y limpiar el plástico, es mucho mejor para el niño estar rodeado de la belleza, la textura, el olor y el tacto de los materiales naturales. Después de todo, es el niño que tiene la tarea impresionante e importante de aprender sobre el mundo a su alrededor para que pueda llegar a conocerlo y entenderlo. Y sin embargo, alentado por el marketing de masas, las empresas de juguetes y tiendas infantiles, damos a los niños un mundo artificial.

No es necesario que todo sean juguetes, se puede poner cualquier objeto susceptible de despertar interés en el bebé.

Debemos prestar atención cuando el bebé empieza a perder el interés por un objeto o material para ir rotando con otros juguetes que puedan proporcionarle nuevas experiencias. Lo ideal sería ir rotando los juguetes o materiales semanal o quincenalmente.

Estos son los primeros juguetes que se ofrecen a un bebé desde el enfoque Montessori.



En todo este ambiente de libertad de movimiento no debemos olvidar nunca la seguridad, enchufes, esquinas, puertas, etc.

Si continuamos con la mentalidad de los “barrotes”, andadores y parques infantiles, seguiremos inhibiendo la capacidad de experimentar, explorar y aprender de nuestros hijos.

Si nos paramos a pensar profundamente, la necesidad de todas estas cosas es exclusivamente de los padres. ¿Que pueden hacer los bebés en habitaciones tan “bonitas” y poco funcionales como estas? ¿Dónde está todo lo que ellos necesitan? Es un gran tema para reflexionar.



No olvidemos otra parte importante que es la económica. **Las habitaciones Montessori son mucho más económicas que las habitaciones a las que estamos acostumbrados a ver.**

Aquí es dejo este vídeo para reflexionar

Por otro lado, en el grupo hablaremos de la importancia del orden y la colocación de las cosas de los niños.

8. Montessori en casa

8.2. El comedor

EL comedor es el lugar de la casa donde las familias pasamos más tiempo juntas, un lugar para compartir largos ratos de juego, descanso, lectura y conversaciones. Es también el lugar en que habitualmente pasamos grandes momentos con nuestros invitados. Suele ser la parte de la casa en la que más tiempo invertimos y por lo tanto **debe ser un espacio acogedor y al mismo tiempo funcional y práctico** tanto para nosotros como para los niños.

Como todos los espacios de la casa, el comedor también puede y debe adaptarse a las necesidades de los más pequeños para fomentar su independencia.

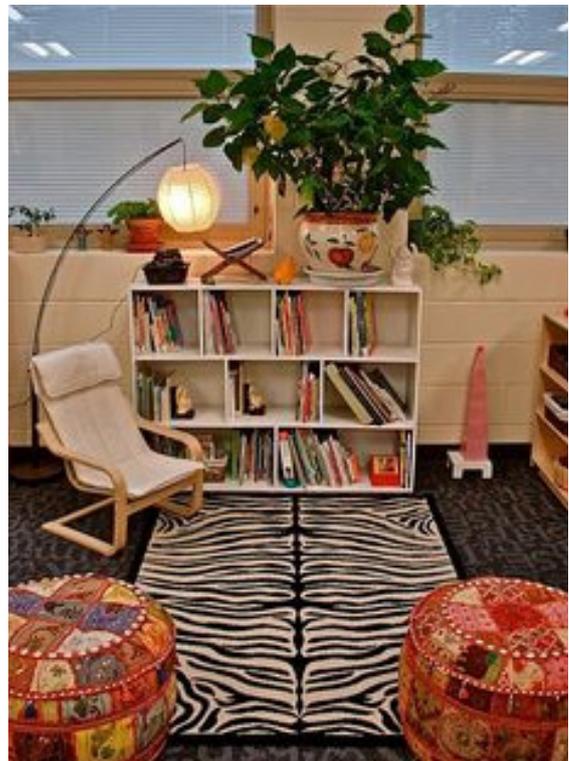
Una de las zonas del comedor donde a todos nos encanta pasar tiempo es en **el sofá**, bien para leer, para ver la tele, para hablar en familia o para “no hacer nada” A continuación podéis ver algún ejemplo de sofá para los niños que pueden adaptarse perfectamente en un rinconcito del comedor. Pueden estar o bien junto a un rincón de lectura o uno de juego.





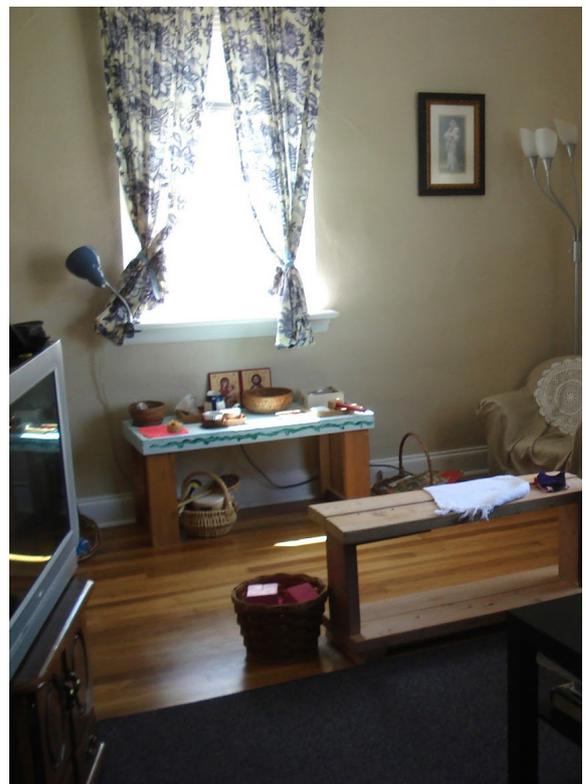
Otra zona interesante de adaptar puede ser un **rincón de lectura** que sea bonito y agradable para que se sientan cómodos y relajados en sus inicios en la lectura. Hay mil ideas que pueden surgir en función del espacio y del presupuesto, lo importante es buscar siempre la belleza, que no tiene por que ser cara y la funcionalidad (sobre todo adaptado a ellos). Yo recomiendo poner pequeños rincones de lectura en diferentes zonas de la casa. Además de en el comedor, podemos tener algún rincón con cuentos para antes de ir a dormir en la habitación, un stand pequeñito en el baño por si lo necesitan (muchos adultos leen en el baño), puede haber algún rincón en la cocina, o en las estancias que cada familia crea oportuno.





Es importante también que adaptemos una zona de juego, ya que, como todos sabemos, ellos siempre quieren estar donde estamos los adultos y habitualmente la mayoría de niños acaban jugando en el comedor. Como es algo inevitable, la mejor opción es poner alguna zona que pueda cubrir esta necesidad, aunque después tenga una habitación de juegos.





Un espacio para dibujar, pintar, crear o escribir también puede tener lugar en el comedor de casa.



Para los bebés también podemos adaptar pequeños espacios para ofrecerles todo lo que necesitan en la misma línea de lo que vimos en la habitación pero en el comedor, ya que querrán pasar tiempo cerca de nosotros.



Y la zona del comedor por excelencia es la mesa en la que nos sentamos a comer varias veces al día. Esta parte es sumamente importante ya que contra más adaptado esté más relajada será la hora de la comida para ellos y más favoreceremos que la alimentación, que es un tema delicado para muchas familias, se de de forma natural y que sea lo más autónoma posible por parte del niño.

Para empezar debemos pensar en la mesa y la silla en la que se sentarán. Hay familias que optan por poner una mesa pequeña con una silla y otras que prefieren poner una silla evolutiva junto a la mesa de los adultos. Las dos opciones tienen su pro y su contra. La primera favorece que los niños puedan sentarse de forma totalmente autónoma e incluso poner la mesa aunque sean muy pequeños, pero comerán solos sin compartir el momento de la comida con los adultos. La segunda opción permite que la comida se de en familia alrededor de la misma mesa, pero dependiendo de la edad necesitarán ayuda para subir a la silla y les resultará difícil poner la mesa. Cada familia decide en función de sus prioridades.

Aquí una imagen de la opción de silla evolutiva junto a la mesa de los adultos.



Y aquí una de mesa adaptada a su altura por completo.



Cualquier rincón es válido en un comedor Montessori siempre que se cumplan las premisas que permitan que el niño pueda moverse de forma libre e independiente sin correr ningún peligro fomentando su autonomía y proporcionando un ambiente agradable que transmita orden y tranquilidad.

8. Montessori en casa

8.3. El baño

El baño, como otros ambientes de la casa, también es ideal para fomentar la autonomía del niño. Se trata de preparar un ambiente seguro y adaptado a su medida, en el que el niño pueda realizar todas las acciones que puedan tener lugar en ese espacio de forma fácil, cómoda y segura; lavarse los dientes, bañarse, cepillarse el pelo, hacer pipí ...

No se trata de pretender que lo hagan todo completamente solos lo antes posible, pero si de facilitarles el espacio para que poco a poco puedan ser autónomos.

El baño es un lugar que necesita de ciertas rutinas que ayudarán a los niños a interiorizar mejor cada paso. Lavarse las manos antes de comer, ducharse antes de acostarse, lavarse los dientes después de comer, etc. son cosas que hacemos a diario y que en forma de rutina pueden aprender con facilidad. Es importante no ser demasiado estrictos y pretender que todo suceda exactamente cada día a la misma hora, puede haber cierta flexibilidad ya que en el día a día pueden aparecer muchos imprevistos que no nos permiten llevar una rutina a rajatabla.

Para que los niños puedan adquirir esas rutinas, es importante que nos vean hacerlo a nosotros. Si nos ven y los hacemos delante de ellos verán que es importante y la imitación surgirá de forma natural.

Con esta pequeña introducción vamos a ver que partes del baño debemos tener en cuenta para facilitar esta conquista de la autonomía.

El lavamanos

Habitualmente el baño está pensado para adultos y los niños no llegan a lavarse las maños. Ante esta situación tenemos dos opciones, adaptar el espacio para que lleguen o utilizar el bidet . Para ellos quizá la mejor opción es la segunda, pero no en todos los baños tenemos bidet, así que os dejo unas imágenes de las dos opciones.

Es recomendable poner un espejo a su altura y un mueblecito para poner sus cosas al lado.



Si no tenemos bidet podemos seguir ideas como estas y montar un stand especial para ellos como los que se ven a continuación.



Otra opción es adaptar el espacio para que puedan llegar a la pica utilizando alguna banqueta.



Si una vez subidos no llegan al grifo, hay alternativas como las de la imagen que son geniales para que puedan abrir el grifo solos y llegar al chorro de agua.



Otra alternativa a la banqueta y al bidet sería poner un lavamanos adaptado como las de las imágenes.



Este es un ejemplo de stand de lavarse las manos típico en Montessori, con todos los pasos desglosados. En este stand nos lavamos las manos de izquierda a derecha, en el sentido de la escritura. Después nos secamos las manos y tendemos la toalla. En la parte de abajo vemos unos cestos para poner la ropa sucia y llevarla a lavar cuando sea necesario.



La ducha

En la ducha o bañera lo principal a tener en cuenta es que puedan entrar y salir solos. En caso de tener bañera, sería recomendable utilizar una banqueta a modo de escalón para facilitarlos.

Para cuando ya puedan hacerlo solos, debemos dejar a su alcance la esponja y los botes de jabón de fácil apertura o con dosificador para que puedan realizar ellos mismos todo el proceso.

Aquí os dejo un ejemplo de bañera adaptada para jugar con el agua.



Una vez finalizado el baño y tras el rato de juego (en caso de que lo haya) llega el momento de secarse y vestirse. Todo un trabajo de autonomía y tarea nada fácil para los más pequeños. Lo mejor para empezar es proporcionarles ropa sencilla de poner donde al principio no deban preocuparse ni de botones ni de cremalleras o velcros.

Suele ser muy útil poner una sillita pequeña para que desde la posición de sentados puedan ponerse bragas/calzoncillos y pantalones. Desde esa postura solo tienen que levantar un pie, luego el otro y después ponerse de pie y estirarla ropa hacia arriba. De la otra forma, si parten de estar de pie, además de vestirse, tendrán que estar pendientes de mantener el equilibrio y eso dificulta mucho la tarea.

El Váter

Para ir al váter también podemos encontrarnos con diferentes opciones. Una primera opción sería adaptar el water de los adultos poniendo un reductor y un escalón para poder subir.



La otra opción sería poner un orinal a la altura del suelo, pero con todo lo necesario al lado para que lo puedan hacer de la forma más autónoma posible.



Para algunos quizá puede ir bien tener algunos cuentos cerca para poder mirar mientras están sentados en el váter o en el orinal.

Aquí os dejo un post de Pequefelicidad que está muy bien sobre el baño para que podáis tener más ideas.

Y **aquí** este también interesante de tigriteando.

8. Montessori en casa

8.4 La cocina

La cocina es otra parte de la casa donde se generan grandes aprendizajes y donde los niños pueden practicar infinidad de destrezas para alcanzar esa autonomía que tanto se busca desde Montessori. Generalmente entendemos la cocina como un lugar solo para cocinar y que suele ser peligroso para los niños por el fuego, los cuchillos, el agua caliente, los platos y vasos de cristal, etc. Pero la realidad es que si fomentamos esa autonomía y adaptamos el espacio y los utensilios a cada edad, son capaces de hacer muchas más cosas de las que pensamos.

La cocina además suele ser un lugar ideal para trabajar de forma indirecta aspectos matemáticos (pesos, medidas...), científicos (mezclando cosas), y sobre todo aspectos de la vida práctica.

Vamos a ver diferentes aspectos de la cocina que podemos tener en cuenta.

Como siempre, debemos tener una zona adaptada a su altura para que puedan estar cómodos a la hora de manipular los alimentos. Se puede poner o bien una mesa y una silla a su altura o bien utilizar las conocidas torres de aprendizaje para que puedan estar a la altura del mármol.





Para realizar las tareas de cortar, pelar, rallar, y ayudar a preparar la comida tenemos que ofrecerles utensilios que estén adaptados a sus pequeñas manos y que ofrezcan un mínimo de seguridad. Aunque la seguridad máxima siempre reside en mostrarle la correcta utilización de cada utensilio. Si les mostramos el correcto funcionamiento no tiene que haber peligro y suelen ser muy cuidadosos y además suelen concentrarse muchísimo en en este tipo de actividades de las que además disfrutan enormemente.



✓ **Cortar:** Para empezar a practicar la destreza de cortar alimentos podemos empezar ofreciendo alimentos blandos para que les resulte más sencillo y poco a poco ir subiendo la dificultad y cambiando el tipo de instrumento a más afilados. Estos serían los primeros que podríamos ofrecer.





✓ **Pelar:** actividades como pelar frutas, verduras o huevos duros proporcionan también grandes aprendizajes, además de la satisfacción de haber conseguido por ejemplo pelarse una fruta para luego comérsela por si solo.



✓ **Exprimir:** es otra de las actividades que pueden realizar en la cocina y de las que disfrutan muchísimo.



Otro de los aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de adaptar la cocina son los muebles donde podemos colocar todo lo necesario para que puedan poner la mesa solos, con todo lo necesario a su alcance.

Hay infinidad de ideas para llevar a cabo y en cada hogar cada familia puede adaptarlo en función del espacio que tengan en la cocina.



Podemos adaptar también una zona con snacks que puedan servirse cuando tengan hambre sin tener que reclamarnos y con todo lo necesario para preparárselo solos.



A la hora de recoger, limpiar y fregar los platos también pueden participar si lo tenemos todo adaptado. Además son tareas que les encanta hacer y que les ayuda a conseguir una mayor autonomía. Es recomendable tener escobas y fregonas de su tamaño. En algunas ocasiones se pueda adaptar un pequeño espacio para fregar los platos. Cuando eso no es posible se puede recurrir también a la [torre de aprendizaje](#).







Y como no, también hay que quitarse muchos miedos y permitir que puedan ayudar a cocinar los alimentos siempre estando presentes y con las normas oportunas de seguridad.



